

¡Honor a Los Inmortales!

15 de noviembre 2013

Por Pedro Domínguez Brito

La Federación Dominicana de Ajedrez recuerda y rinde tributo a nuestros inmortales, esa raza noble de ajedrecistas que fallecieron el 15 de noviembre de 1992, en un accidente aéreo en la Loma Isabel de Torres, Puerto Plata, mientras se dirigían a Cuba.

Hace ya 21 años de esa tragedia que enlutó al deporte nacional. El Ing. Rafael Damirón, un símbolo del deporte ciencia, en su libro Hablemos de Ajedrez, nos expresa: "... no pudimos evitar el recuerdo de las crudas imágenes vividas en su compañía (del Lic. Fabio Sánchez, otra gloria del ajedrez dominicano) durante las operaciones de rescate en la cumbre de la loma, y recordar también cómo en medio del dolor y el silencio se apoderó de nosotros la cólera y la desilusión". Honor eterno a nuestros inmortales: Juan José Matos Rivera (Pachón), Marcelino De La Rosa, Manolo Marte, Héctor Ogando, César González y Adelquis Remón.

Recuerdo que José Manuel Domínguez y un servidor viajarían en ese avión, invitados por Pachón, José Manuel, como ajedrecista extraordinario y muy respetado en la patria de Martí, y yo como presidente entonces de la Asociación de Ajedrez de Santiago. Por razones de comunicación no pudimos ir.

Días después del fatal accidente, escribí en Camino, el Semanario Católico Nacional un artículo que me permito compartir con ustedes.

El Ajedrez llora su infortunio

El ajedrez dominicano está de luto y hasta Cuba se viste de negro.

Los peones lloran golpeado sus plebeyas figuras contra el verdoso tablero de un Ajedrez espantado por

Los caballos brincan como locos y se estrellan contra un muro de fuego cual suicidas desesperados por

Los alfiles, con sus diagonales aturdidas, maldicen sin cesar a la montaña asesina y se lanzan al vacío

Y la torre se olvidó de sus firmes columnas y ahora sólo anhela desplomarse y perderse en el infinito. ¡C

Y la reina, desde siempre hermosa, hoy sufre radicales transformaciones estéticas que la obligan a refu

Y el rey, atrapado en un jaque mortal, no tiene escapatoria. Apenas le queda rendirse con orgullo ante l

Con la tragedia únicamente ha ganado Dios, quien, junto a ángeles y arcángeles, podrá disfrutar en su

Paz a los restos de Panchón, Manolo, Marcelino, Héctor, Cesar y Adelquis (cubano)

Estas líneas, escritas con mi mano temblorosa y mi corazón desgarrado, también van dedicadas a un h

